

Talca, febrero 20. 1934

Querido y recordado Homero:

Sali de Stgo. rumbo a Bolivia hace mes y medio. En Antofagasta hubo dificultades en el Consulado boliviano y no pude pasar la frontera. El asunto del Chaco.

Me vi obligado a dictar conferencias en esa salitrosa ciudad. Enseguida regresé a Valparaíso. Allí esperaba la llegada de correspondencia de Antofagasta, incluyendo un giro telegráfico por pago de cronicas cedidas a el Mercurio del norte.

No llegó nada en los pocos dias que estuve en el puerto y viajé hasta Stgo. En Valpo deje encargo al correo que mi correspondencia fuera enviada a la lista sobrante de Stgo.

Pero la inquietud de mi vida me trajo a Curicó, donde fui confundido por los pesquisas con el profugo Ortiz. Explicaciones, identidad probada etc. y viajé hasta Infiermillo, morada del poeta Gonzalo Bastias. Una semana deliciosa con ahogados en el caudaloso y perfido Maipo, buenas chichas, etc.

Ahora en Talca y en visperas de partir para Chillan. Allí pienso dar nuevas conferencias que afirmen mi exhausta economía. De regreso daré una aquí, pueblo infame y casi flamante.

Mientras tanto, corre el tiempo sin que fuerza humana sea capaz de detenerlo y mi giro debe estar estancado en el Correo de Santiago.

Te ruego, querido Homero, que, usando de tu ilimitada y poderosa influencia, te apoderes de mi correspondencia en Stgo y me la hagas llegar al Correo de Talca. Giro inclusive.

Servicio este que te agradeceré en compañía de mis buenos y malos angeles. Inclusive mis fantasmas.

Y ahora, si tienes el tiempo necesario, escríbeme. Dame noticias. Creo que Don Tomasín, inclusive su numerosa prole, viajarán rumbo a la isla de Pascua, en persecución del eslabon perdido y en compañía de cierto musicante moderno y cojísimo llamado Pablo Garrido.

De Rosamelin, nada sé, ni de ti ni del Dios del cielo. Mucho agradeceré e introduciré en mi memoria cuanta novedad sobre todo el contingente me envíes. Inclusive el giro.

Ya nos encontraremos en este pícaro mundo y te narraré mis innumerables aventuras de verano, que se extienden desde Arica al sur. Don Juncencio Valle, poeta silencioso y amartelado, era víctima en Valpo de las iras felinas de su cónyuge, una encantadora damisela austral vestida apenas de tenues muselinas.

Hasta la vista, abrazos al batallón.

Viva Chile;

A/Ser to

Alberto Rojas Gimenez,
Correo de Talca.

[Carta] 1934 feb. 20, Talca, Chile [a] Homero Arce
[manuscrito] Alberto Rojas Jiménez.

AUTORÍA

Rojas Jiménez, Alberto, 1900-1934

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1934 feb. 20, Talca, Chile [a] Homero Arce [manuscrito] Alberto Rojas Jiménez. 1 h. ; 27 x 20,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile